

172

EDITORIAL
Juan Luis Isaza Londoño

176

LAS CELEBRACIONES DEL CENTENARIO DE LAS INDEPENDENCIAS
Ramón Gutiérrez



184

BOGOTÁ O LA CIUDAD DE LA LUZ EN TIEMPOS DEL CENTENARIO:
LAS TRANSFORMACIONES URBANAS Y LOS AUGURIOS DEL PROGRESO
José Roberto Bermúdez Urdaneta, Alberto Escovar Wilson-White

200

DOS ARISTAS DE UNA CELEBRACIÓN: 19 DE ABRIL DE 1910
José Enrique Blondet Serfaty, Rosario Salazar Bravo

210

LA COPIA FELIZ DEL EDÉN: UN CENTENARIO, SU MUSEO Y EL CÓNDOR
José de Nordenflycht Concha

APUNTES



Pontificia Universidad
JAVERIANA



Vol. 19
núm. 2

APUNTES

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

216

BUENOS AIRES EN EL CENTENARIO: EDIFICACIÓN DE LA NACIÓN
Y LA NACIÓN EDIFICADA
Patricia S. Méndez, Rodrigo Gutiérrez Viñuales

228

MÉXICO: LAS FIESTAS DEL CENTENARIO, 1910
Louise Noelle Gras

236

ECUADOR EN EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA
Ximena Carcelén Cornejo, Florencio Compte Guerrero, Inés del Pino Martínez

256

LIMA, CAPITAL DE LA PATRIA NUEVA: EL DOBLE CENTENARIO DE
LA INDEPENDENCIA EN EL PERÚ
Elio Martuccelli Casanova

274

CENTENARIO MODERNO
Ernesto Spósito

284

EL JARDÍN DE LAS DELICIAS ARQUITECTÓNICAS: LA EXPOSICIÓN DE SEVILLA
DE 1929 Y LOS PABELLONES AMERICANOS
Francisco Javier Rodríguez Barberán

305

RESEÑAS



Centenarios de la Independencia

Instituto Carlos Arbeláez Camacho para el Patrimonio Arquitectónico y Urbano (ICAC)



Instituto Carlos Arbeláez Camacho para el Patrimonio Arquitectónico y Urbano (ICAC)

APUNTES

vol. 19
núm. 2



Publicación semestral de la Facultad de Arquitectura y Diseño
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

APUNTES

Bogotá, Colombia

vol. 19

núm. 2

pp. 169-316

julio-diciembre

2006

ISSN 1657-9763

Tarifa postal reducida núm. 420 vence diciembre de 2007

XVBAQ 2006

Mención de Honor Internacional,
publicaciones periódicas especializadas

APUNTES

vol. 19
núm. 2

Instituto Carlos Arbeláez Camacho para el Patrimonio Arquitectónico y Urbano (ICAC)

Centenarios de la Independencia

Publicación semestral de la Facultad de Arquitectura y Diseño

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

APUNTES

Bogotá, Colombia

vol. 19

núm. 2

pp. 169-316

julio-diciembre

2006

ISSN 1657-9763

APUNTES

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

vol. 19 núm. 2
julio-diciembre, 2006

RECTOR

Gerardo Remolina Vargas, S. J.

VICERRECTOR ACADÉMICO

Jairo Cifuentes Madrid

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

Decano Académico

Octavio Moreno Amaya

Decano del Medio

Luz Marina Alzate Medina

Editor

Juan Luis Isaza Londoño
*Director Instituto Carlos Arbeláez Camacho
para el Patrimonio Arquitectónico y Urbano (ICAC)*

Comité Editorial

Luis Carlos Colón Llamas,
Doctor en arquitectura

Alberto Escovar Wilson-White,
Arquitecto

Beatriz García Moreno,
Doctora en arquitectura

Germán Rodrigo Mejía Pavony,
Doctor en historia

Patricia Schnitter Castellanos,
Doctora en historia de la arquitectura

Coordinación Editorial

Carolina González Echeverry
José Alexander Hernández López

Trabajo Editorial

Editorial Pontificia Universidad Javeriana

Corrección de Estilo (español)

María Angélica Ospina Martínez

Corrección de Estilo (inglés)

Jaime Hernández García
María Jimena Guzmán Montañez

Diseño y autoedición

Ángel David Reyes Durán

Impresión

Fundación Cultural Javeriana de Artes Gráficas (Javegraf)

ISSN 1657-9763

Somos el nuevo operador postal
oficial de Colombia

SERVICIOS POSTALES NACIONALES S.A.
CORREOS DE COLOMBIA

Consulte nuestro portafolio
de servicios de correo y
mensajería especializada

018000 111 210
Línea Gratuita Nacional
Bogotá: 41 99299

Periodicidad

Dos números al año

Correspondencia

Carrera 7, núm. 40-62, edificio 18
Instituto Carlos Arbeláez Camacho para el Patrimonio Arquitectónico y Urbano (ICAC)
Facultad de Arquitectura y Diseño
Bogotá, D. C., Colombia

Tel.: 3208320, ext.: 2404

Fax: 3208320, ext.: 2421

Correo-e: apuntes@javeriana.edu.co

Formato

21,5 x 28 cm

Información sobre canjes y suscripciones

Si desea establecer canje de publicaciones periódicas con la revista *Apuntes*, diríjase a la Unidad de Adquisiciones de la Biblioteca General de la Pontificia Universidad Javeriana.

Correo electrónico: canje.biblioteca@javeriana.edu.co

Teléfono: (57-1) 3208320 ext. 2124 | Fax: (57-1) 3208320 ext. 2131

Si desea suscribirse a la Revista *Apuntes*, hágalo a través de internet
www.lalibreriadelau.com o por teléfono (57-1) 4839575 (57-1) 4837551



Cubierta:
*Quiosco de la luz.
Parque de la
Independencia.
Bogotá, Colombia.*

Fotografía:
Ana Marcela Castro
González, 2006.
Archivo ICAC.



Portadilla Reseñas:
*Museo Nacional
de Bellas Artes.
Santiago, Chile.*

Fotografía:
Juan Luis Isaza Londoño,
2007.

172

EDITORIAL

Juan Luis Isaza Londoño

176

Documento de reflexión

LAS CELEBRACIONES DEL CENTENARIO DE LAS INDEPENDENCIAS

Ramón Gutiérrez



184

Artículo de reflexión

BOGOTÁ O LA CIUDAD DE LA LUZ EN TIEMPOS DEL CENTENARIO:
LAS TRANSFORMACIONES URBANAS Y LOS AUGURIOS DEL PROGRESO

José Roberto Bermúdez Urdaneta, Alberto Escovar Wilson-White

200

Artículo de reflexión

DOS ARISTAS DE UNA CELEBRACIÓN: 19 DE ABRIL DE 1910

José Enrique Blondet Serfaty, Rosario Salazar Bravo

210

Artículo de reflexión

LA COPIA FELIZ DEL EDÉN: UN CENTENARIO, SU MUSEO Y EL CÓNDROR

José de Nordenflycht Concha

216

Artículo de reflexión

BUENOS AIRES EN EL CENTENARIO: EDIFICACIÓN DE LA NACIÓN Y LA NACIÓN EDIFICADA

Patricia S. Méndez, Rodrigo Gutiérrez Viñuales

228

Artículo de reflexión

MÉXICO: LAS FIESTAS DEL CENTENARIO, 1910

Louise Noelle Gras

236

Artículo corto

ECUADOR EN EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA

Ximena Carcelén Cornejo, Florencio Compte Guerrero, Inés del Pino Martínez

256

Documento de reflexión

LIMA, CAPITAL DE LA PATRIA NUEVA: EL DOBLE CENTENARIO DE
LA INDEPENDENCIA EN EL PERÚ

Elio Martuccelli Casanova

274

Artículo de reflexión

CENTENARIO MODERNO

Ernesto Spósito

284

Artículo de reflexión

EL JARDÍN DE LAS DELICIAS ARQUITECTÓNICAS: LA EXPOSICIÓN DE SEVILLA
DE 1929 Y LOS PABELLONES AMERICANOS

Francisco Javier Rodríguez Barberán

305

RESEÑAS

Editorial

Yo, que he venido huyendo de la Gran Historia, retrocedo ahora un siglo entero para ir hasta el fondo de mi historia pequeña, e intentaré investigar en las raíces de mi desgracia.

Juan Gabriel Vásquez (2007), en *Historia secreta de Costaguana*.

Buena parte de los países iberoamericanos celebró su independencia de España a lo largo de la primera mitad del siglo xx, siendo la década de los años veinte la más prolífica.

Son muchos y muy variados los componentes políticos, económicos, sociales y culturales que dan marco a las celebraciones, como podrá darse cuenta en los distintos artículos que componen esta revista. Sin embargo, es posible encontrar aspectos comunes y condicionamientos, nacionales e internacionales, que enmarcaron dichas celebraciones.

A pesar de que las circunstancias locales fueron diferentes en cada caso, se puede afirmar que el futuro se asumía con certeza y optimismo. En general, ya habían terminado las guerras internas y externas, se había definido y consolidado buena parte de las fronteras, se superaban las luchas de poder en el ámbito nacional y se empezaba a gozar, cuando no se gozaba ya, de una cierta bonanza económica y de una estabilidad política.

También, regionalmente, se habían empezado a buscar unas identidades propias que iban desde lo puramente conceptual y filosófico, hasta los repertorios formales arquitectónicos que, después de la ruptura con el academicismo, incursionaron en un eclecticismo que liberó a los arquitectos, ingenieros y constructores de la irrompible camisa de fuerza impuesta por la academia, lo que permitió la existencia de cuantos neos pudieron imaginar: neoclásico, neorománico, neogótico, neorrenacentista, así como todos los “neoexóticos” entre los cuales aparecen, por citar solo algunos, el neobizantino, el neoejipcio, el neoárabe, el neomodéjar o la suma aleatoria de todos ellos. Posteriormente, y muchas veces de manera simultánea, se bebió en las fuentes del *art nouveau*, del modernismo, del *liberty* o de la *sezección*, camino que desembocó en el indigenismo y el neocolonial.

En el ámbito internacional apareció la Exposición Universal como nombre genérico de un variado número de exposiciones de gran alcance que se llevaron a cabo en distintos confines del planeta desde la segunda mitad del siglo xix. Si bien en 1756 se realizó la Primera Exposición que puede considerarse como “universal”, patrocinada por la Sociedad de las Artes de Inglaterra y efectuada en Londres, la tendencia a realizar exposiciones, con la correspondiente infraestructura física y urbana, y con construcción de edificios singulares y destacados, así como la exhibición de los descubrimientos y avances científicos, técnicos y artísticos de cada momento, se va a ver ricamente representada a finales del siglo xix y principios del siglo xx.

Hoy resulta claro que la realización de estas sucesivas exposiciones contribuyó, de manera irrefutable, a la difusión “universal” de los avances de las potencias imperiales, donde se presentaron, en calidad de elementos exóticos o curiosos, distintas manifestaciones etnográficas que identificaron culturas dominadas por parte de algunos países de Europa y Norteamérica. En estas grandes ferias se mostraban avances e innovación tecnológica así como las últimas expresiones del arte académico.

Las exposiciones universales llevadas a cabo en París, Francia, en 1878 y 1889 marcaron toda una época y contaron con la participación de algunos países americanos. México y Perú presentaron sus respectivos pabellones que si bien seguían los lineamientos y derroteros estilísticos del momento, introdujeron elementos decorativos alusivos a sus ricos pasados prehispánicos, dentro de una evidente búsqueda de lenguajes nacionalistas propios. Sirvieron a las nuevas



naciones americanas como verdaderas vitrinas al mundo, en donde también presentaron las novedades científicas, artísticas e industriales que las acreditaron como civilizadas, modernas y progresistas.

Las ciudades iberoamericanas, y en especial las capitales, empezaban a generar expansiones urbanas alejadas de los centros históricos o en sus límites, en la búsqueda de mejores condiciones de habitabilidad y salubridad que estaban en boga. Las exposiciones que se llevaron a cabo en nuestros países, a imagen y semejanza de las Exposiciones Universales, también fueron una gran oportunidad de generar ciudad y de introducir el fascinante mundo de los nuevos adelantos tales como la energía y la luz eléctricas, verdaderos factores de desarrollo que tuvieron un alto impacto en la sociedad y en el paisaje urbano.

Las miradas mutuas de España y América habían empezado a cambiar; las nuevas naciones empezaban a cerrar las heridas abiertas durante sus guerras de independencia y a mirar con nuevos ojos a la “Madre Patria”, ojos ya no cegados por la Leyenda Negra que tan generalizado manto cubrió el siglo xix. Los decimonónicos himnos de nuestras naciones y de nuestros municipios, en los cuales encontramos alusiones a “la horrible noche”, a “la horrible esclavitud”, al “déspota español” o a la “bárbara opresión”, empezaron ya a perder sus significados iniciales. Como señalan Ramón Gutiérrez y Rodrigo Gutiérrez Viñuales, con las celebraciones del centenario aparece una multiplicidad de imágenes simbólicas que ya no representan a España como el cruel verdugo o la “madre patria” con sus “hijas”, sino como naciones soberanas y a la misma altura histórica, o en imágenes alegóricas como dos agraciadas y elegantes hermanas. Una prueba de ello son las celebraciones del cuarto centenario del descubrimiento de América, con la consecuente reivindicación histórica de Cristóbal Colón y la realización de la Exposición Histórico-Americana, que tuvo lugar en Madrid, en 1892, de tan triste recordación para Colombia, país que, como consecuencia de intereses políticos y asuntos relacionados con supuestos amoríos palaciegos, donó generosamente el excepcional hallazgo arqueológico denominado Tesoro Quimbaya, que hoy se exhibe en el Museo de América en Madrid.

A raíz de la guerra hispano-norteamericana y por el Tratado de París, firmado el 10 de diciembre de 1898, España entregó a los Estados Unidos de América las islas Filipinas, la posesión de Guam, en el archipiélago de las islas Marianas, y Puerto Rico, su última colonia americana. También se vio obligada a abandonar sus demandas sobre Cuba, a la que le declaró su independencia, dejando atrás su glorioso pasado imperial, en donde nunca se ponía el sol.

El eclecticismo, el indigenismo y el neocolonial, que perdurarían en buena parte de nuestros países, paralelos incluso a la arquitectura del Movimiento Moderno, vieron en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929 uno de sus momentos de mayor gloria y de máximo esplendor. A la par, y anunciando premonitoriamente su decadencia y muerte, de manera simultánea se construía e inauguraba, con asombro del público internacional visitante de la Exposición Universal de Barcelona del mismo año, una de las obras paradigmáticas de la arquitectura del siglo xx: el Pabellón Alemán, diseñado por Ludwig Mies van der Rohe (1886–1969).

Inmersa dentro de estos complejos y variados contextos generales, esta entrega de la revista *Apuntes* que tiene en sus manos viene a dar cuenta de lo sucedido en los distintos países con ocasión de la celebración del primer centenario de la independencia de España. Creemos que la revista cobra un interés adicional por encontrarnos *ad portas* de las celebraciones del bicentenario de nuestras independencias.

A pesar de lo que nos dictan las normas y exigencias colombianas respecto al orden en que se deben presentar los artículos, de acuerdo con sus correspondientes categorías, hemos hecho una excepción: con el fin de posibilitar un panorama más claro –que también corresponde, en cierta medida, a un orden cronológico– y de que usted, lector, pueda acercarse más fácilmente al tema, la revista empieza con un documento de reflexión, que hace las veces de introducción, del arquitecto argentino Ramón Gutiérrez, denominado “Las celebraciones del centenario de las independencias”; en él presenta el contexto general en el que los diversos países americanos celebraron los centenarios de sus emancipaciones. A continuación se presenta el artículo principal, titulado “Bogotá o la Ciudad de la Luz en tiempos del Centenario: las transformaciones urbanas y los augurios del progreso”, escrito por los arquitectos José Roberto Bermúdez Urdaneta y Alberto Escovar Wilson-White, en el que, de manera amplia y muy rigurosa, exploran y exponen las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales de Colombia, y en particular de Bogotá, que sirvieron de marco a los festejos del Centenario y a la exposición efectuada en el Parque de la Independencia; también recaban en los impactos urbanos y arquitectónicos que significaron dichas obras en la aún aldeana y conservadora ciudad capital de principios del siglo xx.

Le sigue el riguroso y metódico artículo escrito por los magísteres arquitectos José Enrique Blondet Serfaty y Rosario Salazar Bravo “Dos aristas de una celebración: 19 de abril de 1910”, en el que los prestigiosos y reconocidos autores exponen el singular caso de las celebraciones venezolanas, marcadas por la construcción del emblemático edificio para la Oficina Principal de Registro Principal y Archivo Nacional en la ciudad de Caracas, y la curiosa, notable y muy democrática realización del Congreso de Municipalidades al que asistieron todos los alcaldes de los distintos municipios del país. Por su parte, el magíster historiador José de Nordenflycht Concha nos presenta “La copia feliz del Edén: un centenario, su museo y el cóndor”, donde, no exento de aguda crítica, analiza los discursos desde los cuales se pretendió construir la identidad nacional chilena, caso que muy bien se asemeja y replica, con sus correspondientes circunstancias, en muchos de los otros países del área.

La magíster arquitecta Patricia S. Méndez y el doctor historiador del arte Rodrigo Gutiérrez Viñuales, en una interesante y destacada pieza escrita a dos manos, abordan la celebración del Centenario en la capital argentina con un artículo denominado “Buenos Aires en el Centenario: edificación de la nación y la nación edificada”, en el que dan cuenta de las obras de transformación urbana y arquitectónica que, bajo los postulados de modernidad y progreso, dejarían una impronta indeleble en Buenos Aires, ciudad de inmigrantes de múltiples nacionalidades que también dejaron plasmados sus testimonios de amistad y gratitud en muy destacados conjuntos escultóricos y edilicios. La doctora historiadora del arte Louise Noelle Gras se ocupa del caso mexicano con su artículo “México: las fiestas del Centenario, 1910” que reseña las circunstancias del largo y fructífero periodo de gobierno de Porfirio Díaz, en el que el auge constructivo tuvo un papel muy destacado; buena parte de los edificios nacionales se encomendó a profesionales extranjeros, considerados en el momento como de mayor confianza. México inició también la búsqueda de una identidad nacional, que habría de ser tan importante y emblemática para ese país y para toda Latinoamérica.

La historiadora Ximena Carcelén Cornejo, el especialista arquitecto Florencio Compte Guerrero y la especialista arquitecta Inés del Pino Martínez presentan el artículo “Ecuador en el Centenario de la Independencia” que expone muy amplia y ricamente el caso ecuatoriano, con las distintas realizaciones que se que dieron en Quito y Guayaquil, sus dos ciudades de mayor

importancia, donde se aprovecharon las celebraciones para presentar imágenes urbanas e infraestructuras de servicios públicos renovadas y modernas. El doctor arquitecto Elio Martuccelli Casanova aborda el caso peruano con un interesante y riguroso artículo denominado “Lima, la capital de la Patria Nueva: el doble centenario de la independencia en el Perú”, en el que presenta la renovación urbana que tuvo lugar en la antigua capital virreinal entre 1921 y 1924; la expansión urbana que dejó atrás la Lima “antigua” y generó barrios trazados con amplias avenidas, parques y plazas, se vistió de modernización y progreso, y se jalonó con monumentos escultóricos de primerísimo orden. El arquitecto Ernesto Spósito aborda con su “Centenario moderno” el caso del Uruguay, que celebró su Centenario en un periodo comprendido entre 1925 y 1930, lo que se sale del contexto general y está marcado por la idea de un país moderno que acogió sin escrúpulos la arquitectura y el urbanismo propios del Movimiento Moderno.

Por último, y como cierre de la revista, contamos con la participación del doctor historiador del arte Francisco Javier Rodríguez Barberán, quien escribe sobre la Exposición Iberoamericana de Sevilla, quien mucho tuvo que ver, desde los puntos de vista conceptual, cronológico, estilístico, arquitectónico, decorativo y escultórico, con las celebraciones de los centenarios de los países hispanoamericanos; “El jardín de las delicias arquitectónicas: la Exposición de Sevilla de 1929 y los pabellones americanos” es el título del artículo que nos da cuenta de las reflexiones que su reconocido autor hace sobre la feria en cuestión y sobre los singulares pabellones nacionales que representaron a las naciones iberoamericanas, cargados de referencias neocoloniales y neoprehispánicas, que marcaron y determinaron las búsquedas de identidades nacionales a lo largo y ancho del continente americano.

La revista *Apuntes* no se podría realizar sin el valioso, desinteresado y constante respaldo y apoyo de muchas personas. En primer lugar, quiero agradecer la paciencia, rigor, constancia y valiosos comentarios que permanentemente recibimos del selecto y destacado grupo de profesionales que constituye nuestro Comité. Así mismo, debo agradecer la imprescindible, generosa y valiosa labor de quienes cumplen con la delicada y difícil labor de pares académicos externos, que para este número han sido la magíster arquitecta María Eugenia Bacci Isaza (Venezuela); la doctora historiadora del arte María Luisa Bellido Gant (España); el magíster arquitecto Juan Carlos Cancino Duarte (Colombia); la magíster arquitecta Ana Marcela Castro González (Colombia); el magíster historiador Carlos Gálvez Peña (Perú); el doctor arqueólogo Eduardo Merlo Juárez (México); la arquitecta María Dolores Muñoz Rebolledo (Chile); el arquitecto William Rey Ashfield (Uruguay); la magíster historiadora Mireya Salgado Gómez (Ecuador), y el arquitecto Jorge Daniel Tartarini (Argentina).

Por último, queremos hacer partícipes a nuestros lectores de un importante logro y reconocimiento alcanzado en la xv Bienal de Arquitectura de Quito, xvBAQ, llevada a cabo en esa ciudad entre el 13 y el 17 de noviembre de 2006. En ella, el Instituto Carlos Arbeláez Camacho para el Patrimonio Arquitectónico y Urbano de la Pontificia Universidad Javeriana obtuvo la Mención de Honor Internacional en el Concurso Panamericano, en la Categoría de Publicaciones Periódicas Especializadas, con la revista *Apuntes*. Esta Mención de Honor Internacional se debe a todos los que desde sus distintos países y labores han contribuido a la construcción de un sueño e ilusión común: a todos ustedes, con una inmensa gratitud, está dedicada.

Juan Luis Isaza Londoño

